

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

43

Autor Alberto Prokopchuk

**Texto seleccionado: Mateo 9:18-26; Marcos 5:21-43;
Lucas 8:40-56**

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Mateo 9:18-19

“Mientras él les decía estas cosas, vino un hombre principal y se postró ante él, diciendo: Mi hija acaba de morir; mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá. Y se levantó Jesús, y le siguió con sus discípulos.”

Marcos 5:21-24

“Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá. Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban.”

Lucas 8:40-42

“Cuando volvió Jesús, le recibió la multitud con gozo; porque todos le esperaban. Entonces vino un varón llamado Jairo, que era principal de la sinagoga y postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa, porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo. Y mientras iba, la multitud le oprimía.”

- 1.1 Según el relato de Mateo, la niña ya estaba muerta cuando Jairo fue al encuentro de Jesús, pero según Marcos y Lucas, se estaba muriendo ¿Cómo explicamos esta diferencia?
- 1.2 ¿Qué función cumplía un principal de una sinagoga?
- 1.3 ¿Qué barreras tuvo que superar Jairo para llegar hasta Jesús?

Respuesta:

- 1.1 En realidad no existe ninguna diferencia, solamente un resumen. No es ni será la primera vez que Mateo resume el relato de los acontecimientos, pasando por alto algunos detalles. Para él lo más importante fue que la niña murió y que Jesús le devolvió la vida.
- 1.2 El principal estaba a cargo de la administración de la sinagoga: Presidía la junta de ancianos o consejeros; era el responsable del buen funcionamiento de todo, desde la dirección del culto, la asignación de las obligaciones que cada uno tendría, hasta el mantenimiento del orden.
- 1.3 A esta altura de los acontecimientos, Jesús estaba siendo cuestionado y resistido por los principales líderes judíos. Debemos recordar que no lejos de allí, en Nazaret, cuando Jesús terminó de hablar, “al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despearle” (Lucas 4:28-29)
Si Jairo fue uno de los críticos de Jesús, no lo sabemos, pero si fuera así, la más grande barrera que tuvo que superar fue la barrera del prejuicio. Prejuicio significa “juzgar de antemano” es juzgar antes de examinar la evidencia o condenar a una persona por lo que se dice de él, sin tener pruebas. Hasta el día de hoy, hay personas que rechazan el evangelio por lo que han oído de sus vecinos o amigos, creándose una barrera de prejuicios sin ninguna evidencia.
La segunda barrera que tuvo que superar fue la de su propio orgullo. Él sabía que solo Jesús podría salvar la vida de su única hija, y no dudó en postrarse a los pies de Jesús y de rogarle mucho. “Postrarse”

significa “Hincarse de rodillas humillándose por tierra; ponerse a los pies de otro en señal de respeto, veneración o ruego”. La frase en griego dice “al verle, cae a los pies de él”. No le importó lo que pudiesen decir de él, ni si por eso pudiese perder el respeto de sus colegas o si ese acto hiciese que lo destituyeran como principal de la sinagoga.

Mateo 9:20-22

(Leer. Se pueden emplear otras versiones de la Biblia para enriquecer el texto)

Marcos 5:25-34

“Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. Luego Jesús conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; vé en paz, y queda sana de tu azote.”

Lucas 8:43-48 (Leer)

- 2.1 *¿Por qué esta mujer no fue de frente sino “por detrás” para tocar el manto de Jesús?*
- 2.2 *Por la segregación social ¿con qué enfermedad de hoy día compararíamos la enfermedad de esta mujer?*
- 2.3 *¿Qué conclusiones podemos sacar de la frase?: “Jesús conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud dijo: ¿Quién me ha tocado? Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto.”*

Respuesta:

- 2.1 Esta mujer fue por detrás por causa de su enfermedad, porque según la Ley no le estaba permitido tocar a nadie. En Levítico 15:19-33 se detalla minuciosamente esta prohibición: “Cuando la mujer tuviere flujo de sangre, y su flujo fuere en su cuerpo, siete días estará apartada, y cualquiera que la tocare será inmundo hasta la noche. Todo aquello sobre que ella se acostare mientras estuviere separada, será inmundo...También cualquiera que tocare cualquier mueble sobre que ella se hubiere sentado, lavará sus vestidos...y será inmundo hasta la noche.” Ella no podía pedir que Jesús ponga su mano sobre ella ni siquiera podía acercarse a él, porque contaminaría ceremonialmente a Jesús. Si Jesús la tocaba, sería “inmundo hasta la noche”. Así que pensó “Si tocare tan solamente su manto, seré salva”
- 2.2 Para comprender cómo se sentía esta mujer, pensemos un momento cómo se sienten los enfermos de SIDA. Muy pocos se atreven a juntarse con ellos por temor al contagio. En el caso de la mujer, no se trataba de contagio sino de una cuestión legal, pero con el mismo efecto: la segregación de la sociedad.
- 2.3 Podemos sacar dos conclusiones: Primero, que el poder sanador de Jesús salió de él no por su voluntad sino por la fe de esa mujer. Jesús estaba caminando rumbo a la casa de Jairo apretujado por la multitud. Nada indicaba que tenía en mente sanar o hacer algún milagro, cuando de pronto sintió una conmoción en su interior, y se dio cuenta inmediatamente que alguien estaba recibiendo del poder que tenía.
La segunda conclusión que nos sugiere el pasaje, es que Jesús tenía claras limitaciones en cuanto al conocimiento: “volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto”. Realmente él no sabía quién lo había tocado. Aquí vemos al “Verbo hecho carne”, igual que nosotros, con nuestras mismas limitaciones, con nuestra ignorancia sobre las necesidades de los que nos rodean, sin la capacidad de “adivinar” o saber quien se acercó con fe para

recibir algo de nosotros, y todo esto fue con una finalidad: para que anhelemos ser como Jesús. Si Jesús fuese un superhombre, sería un modelo inalcanzable, pero como él fue igual que nosotros, nosotros podemos ser iguales a él.

Marcos 5:35-40

“Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro? Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente. Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo”

Lucas 8:49-51

“Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro. Oyéndolo Jesús, le respondió: No temas; cree solamente, y será salva. Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña.”

Mateo 9:23-26 (Leer)

Marcos 5:38-43 *“Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho. Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate. Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años.*

Y se espantaron grandemente. Pero él les mandó mucho que nadie los supiese, y dijo que se le diese de comer.”

Lucas 8:52-56 (Leer)

3.1 ¿Qué aprendemos de éstos versículos?

Respuesta.

3.1 Aprendemos el tremendo valor de la fe. Jesús no le pidió a Jairo nada más ni nada menos que creyera: “No temas, cree solamente”. Según el texto griego en Marcos dice “Cesa de temer, solo sigue creyendo”. La noticia de la muerte de su hija hizo trastabillar su fe, pero Jesús le animó a mantenerse firme y que como había creído antes que su hija sanaría, debería seguir creyendo lo mismo.

Aprendemos, además, el valor de contar con un numero reducido de colaboradores para resolver algunos casos. Jesús no entró en la casa de Jairo con todos sus discípulos, sino solamente con tres de ellos: “No permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo y Juan...” Cada pastor, Líder de Sección, Líder de un grupo y cada ayudante, todos, absolutamente todos deberían contar con un pequeño grupo de referencia, en lo posible tres, como lo tuvo Jesús.

4.1 *¿De qué manera expresaba la gente sus sentimientos cuando murió esta niña?*

4.2 *¿Cómo Jesús reacciona frente a la burla?*

4.3 *Jesús “tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi...y luego la niña se levantó y andaba” ¿En qué idioma le habló?*

4.4 *¿Qué coincidencia encontramos entre la mujer que tocó el manto de Jesús y esta niña?*

Respuesta

4.1 En los tiempos de Jesús, cuando alguien querido moría, los que estaban presentes elevaban un fuerte lamento para que todos se enteren del fallecimiento. Los dolientes se golpeaban el pecho, se arrancaban los cabellos y rasgaban sus ropas. Esa ropa desgarrada debía llevarse por 30 días. Los lamentos muchas veces eran acompañados por el sonido que emitían los flautistas.

4.2 Ante tanto ruido, lamentos, gritos y música plañidera, Jesús reaccionó de manera autoritaria y terminante: “echando fuera a todos”. Esto nos enseña un principio fundamental para ser efectivos en nuestras visitas a los enfermos: no debemos hacer nada en presencia de burladores o alborotadores. Si visitamos a un enfermo y el ambiente es hostil y cargado de incredulidad o burla, debemos sacar a todos de la habitación antes de orar.

4.3 Jesús le habló en arameo, que era el idioma que se hablaba en Palestina en aquel tiempo. Es una especie de mezcla entre el fenicio, el hebreo y el árabe. Cuando el templo de Salomón fue destruido y los

judíos fueron llevados a Babilonia, allí abandonaron el hebreo y adoptaron el arameo como su idioma.

- 4.4 La coincidencia la señala Lucas “tenía una hija única, como de doce años...Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacia doce años...” Es decir que, cuando esta niña nació, la mujer se enfermó. Cuando a los doce años de enfermedad fue sanada, la niña de doce años murió, y al mismo día fue resucitada por Jesús.

II. Aplicación práctica

1. Que cada miembro del grupo, si aun no tiene su grupo de referencia más íntimo igual que Jesús, comience a orar para que el Señor le conceda llevar a la conversión a tres personas, a discipularlas y edificarlas en la fe, y enseñarles que cada uno debe tener también tres personas a su cargo. Al principio sus ayudantes pueden elegir, si es posible, a tres de su mismo grupo, pero si no se puede, deberían orar y trabajar para conseguir su propio equipo.

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Recuerda que ningún estudio alternativo debería jamás reemplazar el estudio de la Biblia. Los estudios de otras materias, son un complemento para tener un liderazgo más calificado, pero no para reemplazar aquello que significa la vida misma de la iglesia. Los grupos que abandonen la Biblia a cambio de cualquier otro material, están destinados a morir.
2. Cada facilitador de un grupo debería contar al menos con tres personas que lo acompañen en todo, en tal caso, podría nombrar a uno como ayudante y a los otros dos como aprendices, o los tres como ayudantes. La futura multiplicación del grupo depende de esto. Si aun no los tienes, debes orar, buscar, ayunar, rogar y suplicar hasta que el Señor te los conceda. Si trabajas con niños, debes buscar a tres maestros de niños para que te ayuden en la tarea, y que ellos a su vez, comiencen a orar por otras tres personas.